

## Parte I: Visión general

---

**Texto clave:** *Efesios 1:3*

**Enfoque del estudio:** *Efesios 1:3–14; Efesios 2:6; Efesios 3:10; Colosenses 1:13, 14; 1 Pedro 1:18, 19; Deuteronomio 9:29.*

**Introducción:** La lección de esta semana se centra en cómo Pablo enseña a los efesios — y a nosotros — a contar nuestras bendiciones. No las bendiciones que creemos que son importantes, sino las bendiciones reales que la humanidad necesita tan desesperadamente. Dios, enfatiza Pablo, nos da estas bendiciones en Cristo. En Cristo, hemos sido elegidos y aceptados por Dios. Nosotros somos Suyos, y Él es nuestro. Dios nos atesora y nos considera como Su herencia, y nosotros lo atesoramos y lo consideramos como nuestra herencia. En Cristo, hemos sido perdonados y redimidos. En Cristo, recibimos el plan supremo de salvación de Dios. En Cristo, la humanidad tiene su única oportunidad de unidad y armonía. En Cristo, vivimos llenos de gozo y alabanza. Gracias a Cristo, recibimos el sello de Dios y un anticipo de la salvación eterna. Gracias a Cristo, podemos recibir la presencia y los dones del Espíritu Santo. Los dones de Dios son espirituales principalmente en el sentido de que el Espíritu Santo nos los da. El Espíritu Santo nos trae estos dones desde los reinos mismos del cielo. Todas estas riquezas son regalos de Dios para todos nosotros porque no trabajamos, y no podemos, para merecerlas. Es Dios quien nos da estos dones gratuitamente, de su corazón lleno de amor por nosotros. Todos los que aceptan estos dones Dios predestina a ser sellados y a saborear de antemano las bendiciones eternas de Su reino.

**Temas de las lecciones:** La lección de esta semana destaca tres temas principales:

1. En Cristo, Dios nos prodigó muchos dones: elección, adopción, redención, perdón, gozo de salvación, unidad y armonía de la humanidad, y la presencia del Espíritu Santo como pago inicial de Dios por lo que está por venir cuando Cristo regrese.
2. Nuestra respuesta a los dones misericordiosos de Dios es una vida de alabanza y adoración en, y para, Cristo.
3. En el Espíritu Santo, experimentamos un anticipo de nuestra futura vida eterna.

## Parte II: Comentario

---

### Cristo Jesús Nuestro Señor

Es importante notar la forma en que Pablo escribe acerca de nuestro Salvador. Rara vez Pablo se refiere a Él simplemente como Jesús. (*Efesios 4:21*). Más bien, para Pablo, nuestro Salvador es el "Señor Jesús". (*Efesios 1:15*), "el Señor Jesucristo" (*Efesios 1:2, 3, 17; Efesios 5:20; Efesios 6:23, 24*), "Cristo Jesús Señor nuestro" (*Efesios 3:11*), "Jesucristo" (*Efesios 1:5*), "Cristo Jesús" (*Efesios 1:1; Efesios 2:6, 7, 10, 13, 20; Efesios 3:1, 6, 21*), simplemente "Cristo" (*Efesios 1:10, 12; Efesios 2:5, 12, 13; Efesios 3:4, 8, 17, 19; Efesios 4:7, 13, 15, 20, 32; Efesios 5:1, 5, 21, 23, 24, 25, 29, 32; Efesios 6:5, 6*), o simplemente "el Señor" (*Efesios 2:21; Efesios 4:1, 5; Efesios 5:8, 10, 17, 19, 22; Efesios 6:7, 8, 10, 21*)!

Obviamente, una razón para estas referencias a nuestro Salvador es la reverencia, que debe ser parte del lenguaje y la actitud del cristiano, de hecho, del teólogo cristiano. Pero hay más en estas referencias que el simple respeto por el Maestro. Al referirse a Jesús como "el Señor", Pablo lo exalta como el Señor Jesucristo resucitado, el Salvador, en quien tenemos nuestra propia resurrección de nuestros pecados y a través de quien vamos a tener nuestra resurrección final de la tumba. La resurrección de Jesucristo y nuestra propia resurrección son cruciales para la teología y la vida de Pablo porque se encuentran en el corazón mismo del plan redentor de Dios. (*por ejemplo, Efesios 2:1–6*). El tema de la resurrección transforma toda la perspectiva de Pablo sobre la vida y la salvación. Debería ser esencial para el nuestro, también.

### Teología Doxológica

Pablo escribió Efesios 1:3-14 en un estilo que podríamos llamar teología doxológica. Los teólogos señalan que la teología cristiana debe comenzar con la doxología (alabanza) y terminar en la doxología, de hecho, debe *ser* doxología. Estando entre los primeros teólogos doxológicos, la teología de Pablo no es un desarrollo frío, puramente racional, esquemático y neutral de un concepto. Pablo tampoco está escribiendo de esta manera doxológica simplemente por el estilo epistolar habitual de la época. Más bien, cuando immortaliza por escrito la hermosa teología cristiana sobre quién es Dios, sobre lo que Dios hizo por nosotros, sobre el amor de Dios por nosotros, sobre la encarnación de Cristo Jesús, sobre su muerte, sobre su resurrección, sobre el gozo y la paz y la esperanza y la profunda transformación de la humanidad en Cristo, Pablo contempla y describe

vívidamente las maravillas más magníficas y fundamentales de esta vida y la vida venidera. Por esta razón, mientras escribe estas cosas para sus hermanos y hermanas en Éfeso, Pablo no puede abstenerse de estallar en adoración y adoración del gran Dios que describe.

Para Pablo, Dios no es un mero concepto; más bien, Dios es nuestro Padre, nuestro Creador, nuestro Salvador. Este mismo Dios está lleno de amor, poder, justicia y gracia. Él siempre está listo para protegernos y salvarnos. Él siempre está listo para darnos dones y bendiciones para que podamos disfrutar de nuestras vidas al máximo en Su reino, ahora y en el futuro. ¿Cómo podría Pablo escribir acerca de tal Dios y acerca de Su gran salvación sin estallar en alabanzas gozosas?

### **Bendiciones de los lugares celestiales**

Pablo insiste en que nuestro Dios es fundamentalmente un Dios de bendiciones. Pero las bendiciones que Dios nos da no son simplemente bendiciones materiales o terrenales, bendiciones sin referencia a realidades espirituales o eternas. Más bien, las bendiciones de Dios son bendiciones de los reinos celestiales, de *Suyos* reino. Al señalar esta idea, Pablo expande el teatro de la salvación. La salvación no es una solución minúscula para un pequeño

27

problema humano temporal, aunque también incluye ese aspecto. La salvación no ocurre simplemente en un rincón del mundo (aunque, en cierto sentido, lo hace, porque Jesús murió en un rincón del universo y en un rincón del Imperio Romano). Para Pablo, la salvación es un proceso que tiene lugar a escala universal. Pablo nos lleva a las vertiginosas alturas del *Epouranios*, o reinos celestiales.

La palabra griega *Epouranios* tiene varios significados. Por un lado, significa espiritual o piadoso, en oposición a terrenal o pecaminoso. (véase *Juan 3:12*, *Hebreos 3:1*). Por otro lado, la palabra se refiere a dimensiones espaciales. (*1 Corintios 15:40, 41*). Pablo también combina las dimensiones espaciales y espirituales de la palabra. *Epouranios* junto (*1 Corintios 15:48, 49*). Por ejemplo, el *Epouranios* en Efesios 1:3 parece referirse a una realidad espiritual: es decir, Dios nos bendice con las bendiciones que se encuentran en Cristo. Sin embargo, en el mismo capítulo, Pablo describe el cielo como un reino espacial distinto de la tierra. (*Efesios 1:10*). En Efesios 1:20, Pablo relata el *Epouranios* a la ascensión de Cristo al trono de Dios. Los lugares celestiales de Pablo, por lo tanto, no son algunas esferas neoplatónicas etéreas, que describen el mundo divino inmaterial al que nuestro espíritu incorpóreo e incorpóreo supuestamente viaja después de la muerte.

Considerando el contexto bíblico más amplio, la noción de "lugares celestiales" es un concepto bíblico muy rico. Por un lado, "los cielos" se refiere a todo el universo que Dios creó. (*Génesis 1:1, Sal. 8:3, Sal. 19:1, 2 Crón. 6:18*), con toda su magnífica belleza. Por otro lado, la Biblia describe otro significado de los "cielos", más cercano al significado de Pablo en Efesios, en el que el apóstol relaciona los lugares celestiales con la Creación y la salvación. Cuando Dios creó el universo, Él no permaneció fuera del universo (la Biblia no abraza el deísmo). Más bien, Dios eligió entrar en el universo como su Creador, Proveedor y Rey. (*Sal. 11:4*) y establecer una relación especial y personal con los seres que Él creó a Su imagen (*Génesis 1:26–28*). Esta relación se logra de varias maneras. Uno, en Su omnipresencia, Dios estaba, y está, presente en todo el universo. (*Sal. 139:7, 8*). Esta idea significa que podemos orar a Dios en todas partes, en cualquier situación, y Él nos escucha en tiempo real.

Sin embargo, la Biblia describe otra forma en que Dios se encuentra y se relaciona con la población del universo. Muchos autores bíblicos enfatizan que Dios escogió un reino o lugar en los cielos donde estableció Su trono de amor y justicia. (*Sal. 103:19, 20*). En ese lugar, Dios muestra Su presencia visible permanente y el gobierno del universo. Es en, y desde, ese lugar celestial que Dios bendice al universo a través de Sus actos de amorosa providencia. Fue en Su trono que se reunió con todos Sus seres inteligentes. (*Job 1:6*); es allí donde todos los seres inteligentes del universo responden en adoración y adoración a la presencia, providencia y gobierno amoroso y justo de Dios.

La Biblia asocia el trono de Dios con el templo celestial de Dios (*Sal. 11:4; Sal. 103:19, 20; comparar con Éxodo 25:8, 9*), el "cielo" o "morada" de Dios (*2 Crónicas 6:21, 23, 25, 30, 33, 35, 39*). En su oración dedicatoria, Salomón asoció el templo con la morada celestial de Dios. (*ver también 2 Crónicas 6:2, 18, 40, 41*). Fue contra ese trono en el santuario celestial que Lucifer luchó, acusando a Dios de no amar y tener un carácter y un gobierno injustos. Fue a ese trono que Jesús ascendió después de que Él reveló y probó completamente el carácter de amor y justicia de Dios.

En su epístola a los Hebreos, Pablo también asocia los cielos con el trono de Dios y el santuario celestial: "Tenemos tal sumo sacerdote, que ha tomado su asiento a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, un ministro en el santuario y en el verdadero tabernáculo, que el Señor estableció, no hombre" (*Hebreos 8:1–3; véase también Hebreos 1:8; Hebreos 4:16; Hebreos 9:23–25; Hebreos 12:2, 22–24*). Así, como en su epístola a los Hebreos, y también como Daniel (*Daniel 7*) Salomón (*2 Crónicas 6*), y más tarde John (*Apocalipsis 4 y 5*), Pablo dirige la atención de sus lectores al lugar celestial de Dios, a Su trono y santuario celestial,

desde el cual Dios bendice a Su pueblo con todas las bendiciones que Él quiso en Sus planes originales de Creación y de salvación en Cristo.

### **Ilustración: El interruptor de circuito de falla a tierra**

En el pasado, numerosas personas murieron por electrocución doméstica accidental. Las casas modernas están equipadas con un ingenioso dispositivo de protección llamado interruptor de circuito de falla a tierra (GFCI). Los GFCI detectan cualquier diferencia en la corriente en el sistema e interrumpen la corriente eléctrica en cuestión de milisegundos. De esta manera, si un niño conecta un objeto metálico a una toma de corriente, el interruptor de circuito se activará y detendrá la corriente y salvará al niño de la muerte. Dios planeó crear nuestro mundo y coronarlo con humanos inteligentes y libres que pudieran elegir rechazar a Dios y pecar. Las consecuencias de pecar (como la consecuencia de tocar un cable eléctrico vivo) resultan en la muerte del pecador. Dios les dijo a Adán y Eva que morirían en el momento o día en que pecaran (*Génesis 2:17*). Sin embargo, no murieron. Por el contrario, se dieron cuenta de lo que había sucedido y huyeron de Dios. (*Génesis 3:6, 7*). Se podría argumentar que la primera pareja murió de una manera espiritual o que fueron condenados a muerte a largo plazo.

Si bien estas respuestas tienen mérito, el evangelio, especialmente como lo explica Pablo en Efesios, da una respuesta más completa a la pregunta de por qué Adán y Eva no murieron inmediatamente por su pecado. Según Pablo, antes de la fundación del mundo (*Efesios 1:4*), Dios incorporó en el plan de la Creación una característica de seguridad, un GFCI espiritual. Cuando Adán y Eva cayeron en pecado, se suponía que debían morir, porque tocaron el "alambre desnudo" del pecado. Sin embargo, Adán y Eva no murieron inmediatamente, porque el plan de salvación, creado por Dios antes de la fundación del mundo, se activó inmediatamente. Ese plan era Cristo, y quien cree en Cristo, quien elige ser encontrado "en Cristo", es salvo del poder y las consecuencias del pecado, la culpa, la alienación y la muerte.

## ***Parte III: Aplicación a la vida***

---

- 1. Haga una lluvia de ideas con sus estudiantes sobre las formas en que pueden, como clase,**

Organizar servicios de adoración de acción de gracias en sus vidas personales, en su vida familiar, en sus comunidades o en la iglesia local. Cada uno de estos servicios podría tener diferentes temas: acción de gracias por el plan de salvación y cómo ha transformado sus vidas personales, acción de gracias por el amor de Cristo tal como se manifiesta en sus vidas personales y en la comunidad, o acción de gracias por el perdón como se manifiesta en sus vidas personales y en la vida de la comunidad.

---



---

2. Pida a sus alumnos que consideren esta pregunta: ¿Cuán exaltadas son sus comunicaciones? Es decir, ¿cómo revela el contenido de su comunicación oral, escrita o gráfica cotidiana que sus vidas han sido tocadas y transformadas por la gracia de Dios y por la cosmovisión del Señor exaltado y Su teología? ¿Cuánto sienten los miembros de la clase que están afectados por las realidades eternas de los lugares celestiales? ¿Cómo es el contenido y la manera de su conversación como la de Pablo? Pida a sus alumnos que consideren las formas en que hablan con familiares, amigos, colegas de trabajo y personas en espacios públicos. Desafíelos a revisar la forma en que escriben correos electrónicos o mensajes en varias plataformas de redes sociales. Además, desafíelos a revisar el contenido de sus conversaciones personales con familiares, amigos y colegas para reflejar a Cristo y centrarse más en Cristo.
- 
- 

3. En Efesios 1:5, Pablo escribe que Dios "nos predestinó a la adopción como hijos e hijas por medio de Jesucristo para sí mismo, según el buen placer de su voluntad" (*NASB*). Muchos cristianos toman este texto en el sentido de que el apóstol enseña el concepto de predestinación en el sentido de que Dios nos selecciona para ser

salvos y que no podemos hacer nada para resistir Su voluntad o cambiar Su decisión en este asunto. ¿Cómo explicarían sus alumnos este texto a los siguientes grupos de personas: (1) sus amigos cristianos que creen en el concepto de predestinación y (2) sus amigos o vecinos no cristianos?

---

---